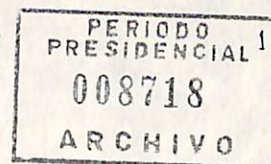


COMUNICADO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA.

---



Se constituyo en sesion plenaria el Comite Central del Partido Comunista para considerar el desarrollo de la lucha multifacetica que se libra contra la dictadura de Pinochet y analizar en especial la cuestion del plebiscito.

El Pleno constato que como resultado de la movilizacion social y de la intensa batalla politica que tiene lugar, se configura una nueva situacion, un nuevo cuadro politico-social.

La determinacion de Pinochet de mantenerse en el poder a toda costa, por una parte y, por la otra, la lucha de todas las fuerzas opositoras por la democracia, han dado origen a enfrentamientos politicos y sociales cada vez mas abiertos y agudos que han llevado a millones de personas a interesarse o tomar partido, en diversos grados y formas, en la gran contienda que se libra en el pais entre democracia y dictadura.

El dictador se ha autoproclamado como sucesor de "si mismo". Esta en permanente gira electoral y todo el aparato del Estado ha sido puesto a su servicio, haciendose mas brutales las medidas represivas. La intervencion de los personeros del regimen, encabezados por Sergio Fernandez, es francamente descarada. La Junta de Gobierno, llamada a proponer el nombre de la persona que debe ser sometido a plebiscito, solo tendra que decir amen.

El general Matthei, el vicealmirante Carvajal, el general Serre y otros jefes militares, han rivalizado en declaraciones prepotentes y sediciosas. Se han permitido notificar al pais que mantendran inalterable la Constitucion, aun si triunfa el NO y han amenazado a la oposicion con empezar todo de nuevo, si trata de cambiarle siquiera una coma.

Al mismo tiempo, asistimos a un desarrollo promisor de la movilizacion social. Sus expresiones mas relevantes son las jornadas del 8 de marzo y del 1° de mayo que tuvieron caracter nacional y masivo, la huelga de los ferroviarios, la marcha del magisterio, los conflictos planteados en mas de doscientas industrias, los paros de temporeros y periodistas, los paros en las universidades y liceos, la cadena de ayunos por la vida y la libertad de los 5 jovenes secuestrados en setiembre del año pasado, la 8ª Semana Internacional por los detenidos desaparecidos, la lucha por la libertad de Clodomiro Almeyda y de todos los presos politicos, la campaña por el termino definitivo del exilio y las manifestaciones de solidaridad con la prensa independiente.

El deseo de la inmensa mayoria de los chilenos de que la dictadura termine de una vez, se ha expresado tambien en los resultados de practicamente todas las elecciones sindicales, estudiantiles, de colegios profesionales o poblaciones que han tenido lugar en los ultimos meses.

Por otro lado, la oligarquia financiera, los grandes empresarios, han lanzado por la borda la careta de independientes con que acostumbraban presentarse y se han matriculado con el SI al regimen y a Pinochet, quien proclama abiertamente su politica dirigida a favorecer mas y mas a los ricos.

No tienen base seria las ilusiones de aquellos que le dan una gran relevancia a lo que podria hacer el imperialismo norteamericano en cuanto al restablecimiento de la democracia. Todas las experiencias historicas recientes demuestran que el imperialismo no abandona a los dictadores que prohija, sino cuando la rebeldia de los pueblos no le deja otro camino que prescindir de ellos para evitar una salida radical, para escamotear al pueblo el fruto de sus luchas. Asi fue en Filipinas, en Haiti, en Corea. Lo cierto es que el imperialismo busca mantener en pie el modelo economico y el papel de las FFAA como dique de contencion del cambio social y quiere evitar, ante todo, la emergencia de un movimiento de masas resuelto y decidido que pueda conducirnos a una salida democratica consecuente. Por eso, pone en el centro de su intervencion en la politica interna de nuestro pais el objetivo de cancelar "el peligro comunista". El imperialismo viene trabajando desde siempre por aislar a nuestro Partido.

Este afan del imperialismo, asi como el anticomunismo de la dictadura, no han conseguido separar al Partido de las masas. De otro lado, las tendencias excluyentes de una parte de la oposicion de centro no encuentran el eco que han esperado sus promotores. Importantes sectores del pueblo dejan en evidencia que comprenden y respaldan nuestra posicion de enfrentamiento decidido y multiforme a la tirania, incrementando el peso de los comunistas en la vida nacional.

Es deber de los comunistas ser capaces de asumir en cada coyuntura especifica aquel comportamiento que aunque signifique dificultades temporales, asegura el porvenir del movimiento en su conjunto. En nuestro caso, era y es obligatorio evitar el ilusionismo electoral y denunciar los propositos fraudulentos de la dictadura, batirnos a fondo por desplegar la movilizacion social, por evitar la imposicion del continuismo del regimen, por impedir la hipoteca de la soberania popular. A eso se dirige y se dirige nuestra tactica. Y la practica ha demostrado que era una posicion correcta y que ha rendido sus frutos.

Hemos puesto todavia mas en el centro de nuestra accion el rol protagónico del pueblo, sus problemas, sus necesidades, todas sus expresiones de lucha. Hemos sostenido que esta "es y debe ser el generador principal del cambio que se requiere" y agregamos que, "con este criterio, esforzandonos para que los acontecimientos tomen el rumbo de la confrontacion con la tirania, los comunistas tomamos e iremos tomando, frente a cada situacion concreta, incluido el plebiscito, las decisiones mas favorables a los intereses del pueblo".

Hoy se puede constatar que la fuerza de los hechos ha llevado a los partidos politicos opositores que se concertaron para llamar a votar NO y promover sobre esa base una negociacion con las Fuerzas Armadas, a acentuar el nivel de confrontacion con la dictadura y a intensificar la denuncia del fraude, sobre todo la intervencion electoral que es su expresion mas notoria. Reconocen y rechazan tanto la amenaza golpista como el ambiente de terror con que se pretende rodear el plebiscito. Todo esto los lleva, tambien, a promover en algunos casos -y a aceptar en cierto grado en otros- la movilizacion social como recurso indispensable para la construccion de una salida democratica.

En la oposicion se ha generalizado la justa idea de que el plebiscito no resuelve de por si el conflicto entre democracia y dictadura y que, para marchar a la democracia, es indispensable romper el cronograma que establece la Constitucion del 80 y crear condiciones efectivamente democraticas para convocar a elecciones abiertas y competitivas de Presidente de la Republica y Congreso Nacional con la libre participacion de todos los partidos politicos. Se considera, pues, que no bastara la mayoria en las urnas para derrotar la pretension de Pinochet de perpetuarse en el poder.

Hemos denunciado el caracter antidemocratico y fraudulento del plebiscito. Hemos contribuido ante la opinion publica para que la mayoria comprenda que la solucion no viene por el solo plebiscito ni por un dialogo con las FFAA hecho al margen de la lucha y la movilizacion. Y lo que es tanto o mas relevante, la movilizacion social y la movilizacion politica que hemos impulsado resueltamente y en las que participan otros partidos de izquierda e importantes sectores de centro, van modificando la situacion general, permitiendo que el plebiscito adquiera en forma creciente el caracter de una confrontacion entre dictadura y democracia.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, el Comite Central del Partido ha resuelto llamar a votar NO. Lo hace con la seguridad que esta es hoy la posicion que contribuira a crear mejores condiciones para convertir el plebiscito en una coyuntura favorable a la causa democratica, para propinarle en el una derrota a Pinochet y generar una situacion que haga posible poner fin a la dictadura.

Nuestro No a la dictadura es total, expresado en multiples formas, en todo momento, en todo lugar, como ha sido total nuestra oposicion a ella desde el mismo 11 de setiembre de 1973.

Nuestra decision de llamar a votar NO expresara por tanto la determinacion del Partido de llevar adelante su linea politica en las condiciones concretas que se han venido configurando. Es una decision que llevaremos a la practica con la mayor energia, para desarrollar al maximo el enfrentamiento a la dictadura, poniendo siempre en primer plano las reivindicaciones populares.

Nos proponemos desarrollar intensamente la accion del Partido y de las Juventudes Comunistas, de nuestros simpatizantes y amigos, en el terreno de la propaganda, en la lucha politica, en el debate ideologico, en el trabajo casa por casa, en la intensificacion de la inscripcion electoral, en la formacion de miles de Comites de base. El pueblo debe ganar la calle y tomar la ofensiva en todos los frentes, preparandose en todos los terrenos para defender la voluntad mayoritaria.

El llamado a votar NO lo hacemos desde una posicion independiente y a la vez unitaria que ha de contribuir a la unidad de la clase obrera y del pueblo, a la cohesion de la izquierda y al desarrollo de la accion comun de todas las fuerzas opositoras.

Todos debemos esforzarnos para que la Izquierda exprese clara y nitidamente una posicion rupturista, que acentue la denuncia del fraude, que subraye su rechazo global de la institucionalidad fascista.

El pueblo debe prepararse para todas las circunstancias, y levantarse como un solo hombre, paralizando el país, ante cualquier peligro de autogolpe o si la dictadura proclama el triunfo del SI -lo que solo puede hacer consumando el fraude- o si pretende desconocer el triunfo del NO y empecinarse Pinochet en continuar en el poder. Debe exigir, en una u otra situación, el fin inmediato de la tiranía, la derogación de la Constitución y la formación de un Gobierno democrático provisional.

El imperativo de esta hora es que todas las fuerzas democráticas concertemos nuestros esfuerzos para terminar con el régimen por el único camino posible que consiste en fusionar en un solo todo las luchas por las reivindicaciones sociales y políticas. Se necesita desarrollar la unidad de acción de los opositores sin exclusiones para enfrentar y derrotar a la dictadura en el plebiscito y hacer de esa derrota un factor detonante de aquellas acciones de masas que se traduzcan en un verdadero levantamiento nacional victorioso por la democracia.

Reiteramos nuestra convicción más profunda de que solo la lucha y la acción conjunta podrán conseguir que en nuestra patria vuelva a imperar un régimen democrático. Todos los militantes del Partido y de las JJCC son portadores de la inquebrantable decisión de contribuir a esa victoria.

Junio de 1988.